

REPUBLICA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

Precios de suscripción.	
Cartagena y más al sur	9 pes. al mes
Provincia	9 pes. al mes
Extranjero	18 pes. al mes
EJEMPLAR 10 CTS	

Redacción y administración
Calle de Andino, núm. 2.^o
Teléfono núm. 1.454
No se devuelven los originales aunque
no se inserten

Año 2

Núm. 251

DIRECTOR: J. RODRIGUEZ CANOVAS

Cartagena 1 de Abril 1932

Por esta vez, pase

Ahora que ya se ha marchado nuestro ilustre huésped, S.E. el Presidente de la República, nos vamos a permitir un ligerísimo comentario relacionado con los actos y recepciones oficiales celebrados con motivo de la estancia en Cartagena del Jefe del Estado.

Al parecer no fué muy acertado señalar ciertas diferencias en una de las recepciones, al establecer distingos entre elementos concurrentes a un mismo fin, y prueba de nuestro criterio es que, después de dada, se rectificó la orden circulada en aquel sentido. Lo que no se rectificó, y es lo que nos interesa hacer resaltar, sin estridencias, pero con la expresión de la contrariedad que la omisión nos produjo, fué la ausencia de ciertas importantes represen-

taciones civiles motivada por no haber sido, como procedía, invitados los elementos aludidos, cuyos cargos no publicamos por no herir susceptibilidades de los señores que los desempeñan.

Estamos en una República democrática, y los organizadores de actos a los que concurre el Jefe del Estado, no deben olvidar, al celebrarlos, la significación de la misma.

Hemos callado, esta vez, porque no estimabamos discreto hablar mientras estuviera entre nosotros el Presidente y ministros de la República, pero si otra vez sucediera esto, no será el silencio nuestra norma: nos lamentaremos en el periódico, y, personalmente, en el momento oportuno, ante quien estimemos conveniente.

El Director General de Enseñanza Técnica en las Escuelas del Trabajo

Uno de los prestigios de gran renombre en la ingeniería española y que ocupa cátedra en la Escuela de Ingenieros de Caminos, don José Cebada, se halla, desde hace unas semanas, al frente de la Dirección general de Enseñanza Profesional y técnica.

Es una fortuna que se haya puesto en manos del señor Cebada la enseñanza técnica, pues estamos seguros que este hombre bueno, de capacidad grande, y de resueltas energías operará el cambio radicalísimo que demanda las actuales circunstancias a fin de que nuestro país pueda prepararse y fortalecerse para arrastrar las futuras lides económicas.

Quiere que cierta meditada y flexible organización haga más eficaces y útiles las enseñanzas técnicas, dando en cada localidad las que estuvieren en armonía con las industrias propias de la ciudad y de la región y con la naturaleza de sus cultivos. Propónese, en una palabra, habilitar eficazmente estas enseñanzas para la gran obra que, más que nunca, las incumbe ahora. A este objeto visita como Director General las escuelas bajo su dirección, examina sus locales, talleres, gabinetes y laboratorios, y conoce por su propia información los elementos disponibles y las necesidades al objeto de encauzar lo conveniente al logro del resurgimiento y florecimiento ansiado con una completa educación industrial, de carácter práctico y de inmediata aplicación. Ya es hora de que cesen los dobles de campanas y que el sonar de los yunques llene los aires. Creemos en la posibilidad de las grandes visperas oyendo la autorizada y entusiasta palabra del señor Cebada.

Acompaña al señor Director general

en su visita su hijo don Nicolás, en calidad de secretario particular, y el Jefe del Negociado de Formación Profesional en el ministerio de Instrucción Pública don Julian López Tamayo, funcionario conocedor de su cometido y de grandes entusiasmos que en esta obra redentora, colabora con el señor Cebada con la alteza de miras que le es peculiar, puesto el pensamiento en el porvenir de España.

La visita a nuestra Escuela del Trabajo, en un local inadecuado y que está pidiendo a gritos instalación más apropiada y en el perímetro de la ciudad, dio a conocer lo abundante de su material y el entusiasmo de su profesorado que en la exposición nacional de Bilbao logró la más alta recompensa, superando a las obtenidas por los centros de su clase, ya que mereció la distinción de ser premiada con dos medallas de plata por los productos de su laboratorio y trabajos de sus talleres.

Hablaron los señores Cebada y Tamayo de los propósitos que les animan, y dieron instrucciones sobre particulares que, si no faltan cooperaciones propias y obligadas, es inmediato el florecimiento de esta Escuela y su elevación al rango a que tiene derecho, por su histórica brillante, misión que le está confiada, profesorado excelente y acertada dirección.

Profesores de todos los centros docentes cartageneros cumplieron a los ilustres visitantes, así como las autoridades. Les enviamos nuestro cordial saludo, y, confiados, esperamos el fruto de esta visita, primera de la Superioridad que realiza a estas Escuelas del Trabajo, en treinta años de labor.

Universidad Popular

La bandera del Partido Radical de Cartagena

CLASES ORDINARIAS

Mañana sábado a las 7 de su tarde y en el local de la Escuela de Comercio don Lorenzo Ros explicará su tercera lección sobre arquitectura.

Lo que se pone en conocimiento de las personas matriculadas y en el de todos los amantes de la cultura.

A los ingenieros civiles

Tenemos el honor de recordarles que el próximo día 2 de Abril, y a las 2 de la tarde tendrá lugar en el Gran Hotel, la comida mensual que venimos celebrando.

Suma anterior	201'25
Ricardo Chain	1'00
Francisco Díaz Pareja	2'00
Asunción Muñoz	0'50
Eduardita Díaz	0'50
Rosita Díaz	0'50
Francisco Díaz Muñoz	0'50
Angelito Díaz Muñoz	0'50
Rosendo Zamora	1'00
Juan Maya	2'00
Carlos Dimnet	1'00
Angel Martínez Hernández	1'00
José Martínez Pérez	2'00
Merceditas Díaz	0'50
Antoñita Sánchez	0'50
Pepita Sánchez	0'50
Emilio Pérez	1'00
Suma y sigue	216'25

La Comisión

Suma y sigue 216'25

DESPEDIDA

A los geniales "Helios"
Luis de Tapia cariñosamente.

Marchad con Dios, señores que a los Madriles os lleváis el cariño de Cartagena y os habéis embriagado con los perfúles de tanta mujer suava, rubia o morena. No echéis en el olvido lo que, en la tierra del mar y de las minas, habéis gozado y sed siempre voceros de cuanto encierra este rincón de España tan olvidado. Que vuestras plumas—moldes del bien decir—pongan siempre en sus trazos grito de alerta, que hagan ver la justicia que, en el pedir agua para sus campos, pone la huerta. Esta huerta que tiene tierras feraces, promesas de trabajo, de pan y abrigo. Volved en el verano, cuando los haces de doradas espigas nos den el trigo. Y entonces, bajo el rayo del Sol que abrasa y tuesta las espaldas

¡Nacar el fruto, el nuevo amasa, veréis como es la tierra cartagenera. Venid después, ¡Dios haga que me equivoque y el Cielo nos dé agua como este año! A la tierra en Otoño no hay quien la toque, porque mustia y sedienta, no siente el daño. El azador se mella sobre su suelo, el grano no germina por no haber agua y el campesino llora su desconcielo, al ver la gran tristeza que el hambre fragua. En el Madrid de ahora, republicano porque lo quiso el pueblo, que es el que manda, presentad el problema, justo y humano, defended de veras nuestra demanda. Porque el Cielo no siempre manda que llueva, y sin llover, la tierra se mustia y muere. Y es preciso que el hombre bullo y se mueva vencer al Cielo cuando no quiere.

Eusebio CARAS

PLUMA AL VIENTO

ESTRENO.

Evocábamos anoche, presencian do el estreno de "Berta", la figura preeminente de Fermín Galán. No era posible sustraerse a tal evocación, ni que ésta dejase de adquirir caracteres extraordinarios; la corriente de exaltación generosa que llena la obra, expone a viva luz des de los primeros instantes, desde las primeras escenas, la fortaleza, la bondad, el espíritu de sacrificio con que fuera aquél hasta la muerte llevando paz en la conciencia y la más serena conformidad en el ánimo.

—Qué bello es morir por la libertad!—dicen las últimas frases. Y seguramente, al redactar las cuartillas, Fermín Galán tenía una clara idea de su misión y su destino; porque ya entonces había logrado apartarse para siempre de la falsa disciplina reinante, y sentir de lle

no la otra disciplina, poderosa y soberana, de la inteligencia y el afecto humano.

—Yo iré; yo seré quien vaya!—dijo cuando culminó en la máxima pendiente de sus actividades. Ya no importaba la vida propia, si amparaba defendiendo o salvaba otras vidas; era necesario que la semilla cayera a tierra, para germinar y ofrecer fruto.

—Yo iré; yo seré quien vaya!—exclama también la figura central de la obra—Berta—momentos antes de caer inmolada por la cobardía al servicio del despotismo; antes de signar o unguir con su sangre la violencia y la injusticia ajenas, para enseñanza de ignorantes, estímulo de indecisos, condenación de asalariados y gloria, al fin, de todas las libres voluntades.

CINCINATO

DE TOROS El viaje del Presidente

Se encuentran enchiquerado el ganado que para el próximo domingo se ha de lidiar en nuestra Plaza por la troupe que acaudilla el conocido Llapisera, "Los Calderones".

El señor Casauá al adquirir esta vez el ganado y teniendo en cuenta lo ocurrido en el último festival que resultaron mansos los novillos lidiados, y queriendo dar a este público una gran tarde se ha dirigido al acreditado ganadero don Manuel Santos para que le mande cuatro novillos seleccionados para esta clase de espectáculo y es de esperar como de costumbre en este ganado rote que corresponda en bravura el lote que envíe.

El público que quiera presenciar el ganado, puede hacerlo de 5 a 7 de la tarde que habrá entrada libre en la Plaza.

La banda de "Los Calderones" llegará mañana sábado a esta.

ULPIANO

Palma, 12 m.

El señor Alcalá Zamora ha visitado el castillo de Bellver, siendo recibido por por cinco mil niños de las escuelas públicas, con banderas nacionales.

El Presidente pronunció un bello discurso, terminando con el versado de los evangelios que dice: "Dejad que los niños se acerquen a mí".

Después se le ofreció un banquete en el Hotel Costa, ocupado actualmente por 500 turistas ingleses.

Luego visitó Solfer y Valdemos, llegando anoche. Las poblaciones estaban iluminadas, regresando a las ocho de la noche a Palma en ferrocarril.

Cenó en el Almirante Cervera con los jefes de la Escuadra y las Autoridades. Por la noche asistió a una función de gala en el Teatro Principal.

Hipólito Lázaro cantó admirablemente "La Favorita".

REPUBLICA REDACCION Y ADMINISTRACION ANDINO, 2. P.º. TEL. 1100. 1932

TEATROS

Estreno de "Berta" de Fermín Galán

El sacrificio en la lucha por las ideas de libertad, es semilla que se lanza al viento y que, infaliblemente, germina y origina frutos; tanto más cuanto que los sacrificados, los inmolados, son aquellos más sanos, más generosos y más fuertes, y en el pueblo, en la inmensa muchedumbre del pueblo, no se pierden jamás sus recuerdos ni sus enseñanzas; alientan y se incorporan—conciencia siempre viva—a los propios entinos, y nunca el pueblo se retrae ni se abstiene; puede la enseñanza permanecer callada, puede el estímulo permanecer adormecido, pero nunca deja la significación popular de manifestarse en los desahos de justicia que creara el sacrificio.

Berta, la obra de Fermín Galán, estrenada anoche en el Teatro Circo—representada por primera vez en España—dio lugar a que se manifestara la devoción que se siente por la figura del mártir: desde el primer momento entró el público en la obra, la sintió plenamente, y los generosos alientos de justicia que se exponen en la sucesión de las escenas, encontraban ecos clamorosos. Así las ovaciones no se interrumpieron, culminando en la terminación de todos los actos en expresión admirativa por la viril grandeza de la obra y en homenaje unánime y sincero a la memoria de Fermín Galán. El hermano de este, que se hallaba en el Teatro, se vió precisado, ante las insistentes aclamaciones, a salir al escenario; el público, puesto en pie, le hizo una emocionada y entusiasta demostración de sus sentimientos.

La notable compañía, de quien ya otros días hemos hablado con elogio, expuso una vez más la indiscutible valía de sus elementos. Su pionero todos los artistas imponerse a la nerviosidad propia del estreno, desarrollando con admirable acierto su labor, distinguiéndose Juana Cáceres y los señores García, Elias y Domínguez. Pero hemos, forzosamente, de destacar el trabajo portentoso de Carmen Muñoz Gar; no es posible una más exacta interpretación de la protagonista, ni una en carnación más acabada de la figura que alentara en la mente de Galán al escribir su obra.

Con Francisco Galán y con los intérpretes recogieron los aplausos el Director artístico de la Compañía, nuestro buen amigo, Eduardo del Portillo y el escritor José López Merino, amigo íntimo del autor de la obra; el señor Portillo, antes de comenzar la representación leyó unas cuartillas en elogio de Fermín Galán, y otras también el señor Merino, explicando su labor de corrección del drama solo en aquellos puntos en que la natural inexperiencia de un autor novel no dejaba perfectamente justas, en extensión, algunas escenas.

En vista del magnífico éxito obtenido, mañana, sábado, volverá a representarse "Berta".

A continuación nos complacemos en reproducir un fragmento del segundo acto.

ESCENA 4.^a DEL CUADRO 1.^o DEL 2.^o ACTO

Aparecen en escena, el Duque, caci que del pueblo; Llorente, abogado y candidato a Diputado; don Luis, juez del pueblo; don Julián, sacerdote de la aldea, y Berta, heroína de la obra.

Julián.—¡Señorita!... Pero... ¿es posible que siendo usted una mujer conceptúe la religión como premi sa que estorbe?

Berta.—Sobre determinadas cues

tiones, no le niego que tengo mi criterio.

Julián.—Pero... ¿su criterio es quizás el de los ateos?

Berta.—Fracamente le contesto, que muy cerca de ellos ando.

Julián.—Y... ¿rechaza usted hasta la idea de un principio creador de lo existente?

Berta.—No creo que exista nada en el mundo sin principio. Pero una cosa considero la idea de ese principio creador y otra la idea predominante de la divinidad. El principio creador, lo acepto. Es la energía en movimiento de origen ignorado. Ahora bien, el concepto de lo divino dirigiendo esa energía en actividad, solo puedo admitirlo en su doble sentido de creación y destrucción.

Julián.—No acabo de comprender.

Luis.—Yo tampoco.

Llorente.—Ni yo.

Berta.—Entiendo que debe dejarse a Dios como principio incomprendido del origen del Universo para que presida El, ese vacío portentoso que la mente del hombre no puede llenar. Pero me parece que si le hemos tomado parte en los procesos cósmicos y por otro lado en la vida humana, como es seguro que Dios quedara expuesto a una contradicción perpetua.

Julián.—Y eso... ¿por qué?

Berta.—Vivimos una vida de luchas, de odios y de rigores... Y si la vida es así, según hoy la conocemos, una de dos; o es de esta forma porque Dios lo permite, o porque no interviene en nuestros pleitos. Y ante los dos casos, por honor a Dios mismo, creo que debe mos quedarnos con el supuesto de que no se mezcla para nada en nuestras cosas... Porque... ¿qué habría que decir de Dios, si siendo la humanidad tan deforme como es, admitiéramos que ella era así porque El quería?...

Julián.—Ya no reserva la vida del alma... en su gloria eterna.

Berta.—El alma!... Su inmortalidad es una hipótesis científicamente inadmisibile.

Julián.—¿Cómo?

Berta.—El hombre es un producto de los siglos. Y lo que llamamos su alma, un aspecto más de la evolución biológica.

Julián.—Entonces, para usted nuestro dogma...

Berta.—Llena solo un valor histórico.

Julián.—¿Y ni aún una norma de moral le reconoce usted?...

Berta.—Jamás recibí impresión más dolorosa, que cuando siendo yo una muchacha, estalló la gran guerra. Ese cataclismo que puso sello de barbarie organizada a la civilización de nuestros días. Mis ideas eran las ideas de todas las jóvenes de mi edad. Luché por tradición, me nos incluía en la niñez. Y estalló el conflicto. Y en un mismo período co leí las rogativas que al propio tiempo realizaban los cleros de todos los países pidiendo cada uno para su pueblo el triunfo. El triunfo, con este el apastamiento del país contrario. Todo ello se ajustaba a una moral. Se predicaba en nombre de un dogma. Pero como pude apreciar que en vez de escuchar Dios a cualquiera de los contendientes, pareció asistir impasible a que millones de hombres de los dos bandos se destruyeran, no niego a ustedes que desde aquel momento, puse a la divinidad en entredicho; y que la idea de las religiones, entró en crisis para mí.

RUEDA M. CARREÑO; Jun. 10